

■ Manos a la obra

Territorio fragmentado

En el año en que los españoles llegaron a Mesoamérica, la Triple Alianza dominaba más de 400 pueblos y ciudades desde el golfo de México hasta el océano Pacífico. Este dominio no era total ni estable. Aunque muchos pueblos compartían rasgos culturales y religiosos con los mexicas, no se sentían parte del Imperio.

A lo largo del Posclásico tardío, muchos pueblos indígenas del norte (ópatas, rarámuris, seris, entre otros) y del área maya (como choles, tojolabales, tzeltales) desarrollaron su vida sin tener mucha relación con el centro de Mesoamérica. Por otro lado, el dominio militar de los mexicas sobre los pueblos del centro no significaba estabilidad política. Los ejércitos mexicas se enfrentaban de manera constante a rebeliones de pueblos que se resistían a ser sometidos o se negaban a pagar los tributos. Además, durante su proceso de expansión los mexicas se enfrentaron, más de una vez, con pueblos a los que nunca pudieron derrotar, como los tlaxcaltecas del valle de Puebla-Tlaxcala o los purépechas de Michoacán (figuras 2.16 y 2.17).

El centro más allá de los mexicas

El abandono de Tula y el cambio en las condiciones climáticas del norte de Mesoamérica ocasionaron que muchos pueblos migraran hacia la cuenca de México y fundaran importantes ciudades. Para 1500, México Tenochtitlan y otras ciudades, como Texcoco, Tacuba, Culhuacan, Chalco, Azcapotzalco o Xaltocan, ocuparon las orillas del lago (véase el mapa de la página 114).

Los tepanecas de Azcapotzalco dominaron el lago por varias décadas hasta 1428, cuando fueron derrotados por mexicas y texcocanos. La Triple Alianza se formó poco después y desde entonces los pueblos nahuas de la cuenca (tepanecas, chalcos y colhuas) quedaron sometidos. Lo mismo sucedió con las ciudades de Cuernavaca, Huaxtepec y los pueblos otomíes, matlalzincas y mazahuas del valle de Toluca.

Figura 2.17 Tzintzuntzan fue una de las principales ciudades de los purépechas. Nunca fue sometida por los mexicas.



Mientras tanto

A principios del siglo xv, mientras varios señoríos indígenas debían someterse al Imperio mexica, en América del Sur, el Imperio inca dominaba los territorios de Quito a Santiago de Chile. Su primer gobernante, Manco Cápac, se hizo llamar el hijo divino del Sol. Los incas construyeron grandes edificaciones en Cusco y en Machu Picchu.



Figura 2.16 En 1480 los mexicas, bajo el mando del tlatoani Axayácatl, atacaron a los purépechas. El resultado fue una humillante derrota para los mexicas, con miles de muertos y heridos. Axayácatl. Diego Durán (1867), *Historia de las Indias de Nueva España y islas de tierra firme*.



Los señoríos huastecos

Los huastecos fueron un grupo de origen maya que, desde el Preclásico, se estableció en la región que hoy ocupa el sur de Tamaulipas y el norte de Veracruz, donde desarrollaron una importante cultura (figura 2.18).

En 1460, la Triple Alianza realizó la primera incursión militar en la región huasteca, que concluyó con el dominio de algunos señoríos como Tuxpan y Tempache en el norte de Veracruz. Desde entonces, los mexicas y sus aliados, que deseaban los recursos naturales de la región, tales como conchas, plumas y recursos agrícolas, realizaron varios intentos de conquista. Sin embargo, la Triple Alianza nunca logró derrotar a todos los señoríos de la región huasteca, y los señoríos dominados se sublevaban de nuevo.

Los totonacos

En 1200, la cultura totonaca habitaba el norte de Veracruz, San Luis Potosí y Puebla; sin embargo, para 1500 los totonacos ocupaban una región mucho menor. Desde el siglo xv, la Triple Alianza comenzó su expansión hacia la costa del golfo y conquistó de manera progresiva varios señoríos totonacos. El objetivo más importante era la ciudad de Cempoala (Zempoala) (figura 2.19), el centro político y económico de la región, que cayó bajo el control de los mexicas. Después, durante el gobierno de Moctezuma Xocoyotzin (1502-1520), los mexicas lograron conquistar Papantla y la mayoría de los pueblos de la Sierra Norte de Puebla y San Luis Potosí donde, desde la época prehispánica y hasta nuestros días, nahuas y totonacos conviven de manera habitual.

En 1519, las huestes de Hernán Cortés llegaron a Cempoala, una ciudad con 20 mil habitantes. Los totonacos, cansados de las fuertes cargas tributarias de los mexicas, no dudaron en aliarse con los españoles para terminar la dominación que durante años habían vivido.



Figura 2.18 En fuentes antiguas se menciona que a los cuextecas (huastecas) les gustaba usar ropas y mantas de muchos colores, pulidas y hermosas. *Códice florentino*. Fray Bernardino de Sahagún (siglo xvi).

Figura 2.19 En Cempoala hay anillos de piedra que se cree pudieron ser usados para el cálculo del tiempo y ritos astronómicos. Zona arqueológica de Cempoala, Veracruz.



Los purépechas: frontera impenetrable

Hacia 1300, como producto de una migración chichimeca proveniente de lo que hoy es Guanajuato, varias comunidades se establecieron en la cuenca del lago de Pátzcuaro. Todos hablaban purépecha, compartían una misma cultura y estaban organizados políticamente alrededor de tres ciudades: Pátzcuaro, Ihuatzio y Tzintzuntzan.

Estos señoríos, a diferencia de los nahuas de la cuenca de México, compartían una misma identidad. Esta unión hizo al Imperio purépecha cada vez más fuerte. A diferencia de los mexicas, entre los purépechas los barrios y pueblos no pagaban tributo con manufacturas o alimentos, sino sólo con trabajo. Además, en el territorio michoacano la nobleza no era tan extensa ni tan rica como entre los nahuas.

Hacia el siglo xv, cuando los purépechas tuvieron el dominio de la región de Pátzcuaro, emprendieron campañas de conquista hacia el norte, hasta Chapala (Jalisco), y hacia el sur, hasta la ciudad de Toluca. Ahí se encontraron con el Imperio mexica (figura 2.20).



Figura 2.20 Los mexicas llamaron a los purépechas *michoaque*, que significa “los de la tierra del pescado”. *Relación de Michoacán* (1540).

Actividad 2

Los hombres de los lagos

Los purépechas se desarrollaron alrededor del lago de Pátzcuaro.

1. Lean en equipos el fragmento escrito hacia 1643, que habla de esa región.

Las aguas que riegan este paraíso terrenal y fertilizan su copia son las más abundantes que goza el reino, tan dulces y potables como las pide el deseo, y así no hay pueblo, ciudad o villa, que no tenga su socorro en fuentes o ríos que de ordinario hay en su contorno.

La principal laguna que tiene esta provincia es la de Pátzcuaro, en cuyo contorno estuvo en su primer fundación la gruesa de la gente, y la corte del gran Caltzontzi. Y así no hubo palmo de tierra que no estuviese poblado, y aún hoy, que no hay casi gente, se han conservado muchos pueblos.

Fuente: Fray Alonso de la Rea, “Chronica de la Orden de N. Seraphico P. Francisco Prouincia de S. Pedro y S. Pablo de Mechoacan... México, 1643”, en Federico Gómez de Orozco (selección, introducción y notas). *Crónicas de Michoacán*, México, Universidad Autónoma de Nuevo León, 1940, pp. 39 y 41.

2. Comenten los siguientes puntos.
 - a) Ventajas de la vida cerca de un lago.
 - b) Similitudes y diferencias entre el Imperio mexica y el purépecha.
 - c) Escriban sus conclusiones en su cuaderno.